

# El subdesarrollo, losa y bandera

Con todas sus contradicciones, ya nadie rechaza la aceptación de nuestra trágica fórmula "Andalucía es igual a subdesarrollo". Nicolás Salas lo ha recordado en la concienciadora serie "Andalucía, diálogos de urgencia", que viene manteniendo como una llama sagrada el diario IDEAL, de Granada: "Todo lo que había que decir sobre los problemas sociales y económicos de Andalucía se ha dicho ya. Sobran, pues, las palabras y basta los informes." Pero mientras que aquí abajo ya todos admitimos esta situación de subdesarrollo, para agravar los contrastes entre la España rica y la España pobre, para marcar más la frontera de la pobreza que, hoy por hoy, es Despeñaperros, viene el «Informe Económico 1974» del Servicio de Estudios del Banco de Bilbao y nos dice: "España ya no es un país subdesarrollado", porque la media de la renta «per cápita» fue el año pasado de 2.208 dólares. Y muchos recuerdan el viejo chascarrillo estadístico de que si tú te comes un pollo y yo me quedo sin comer, resulta que para los servicios de estudios cada uno nos hemos comido medio pollo...

No, no creo que nadie se deje engañar por el triunfalismo de la renta «per cápita». Sabemos todos que una cosa es España y otra, Andalucía. Frente a los miles de dólares, el profesor Salustiano del Campo ha dicho: "Andalucía es la región con más bajo

ANTONIO BURGOS



nivel de vida de toda Europa." Y ha insistido, una vez más, en el «queño» de las cifras: Barcelona tiene setecientos mil trabajadores andaluces; Madrid, trescientos mil; andaluces son la mayoría de los emigrantes; como contraste, Andalucía tan sólo ocupa el 17 por 100 de la industrialización total de España... Aunque ya está dicho todo, se insiste una y otra vez, a niveles muy distintos. Por ejemplo, a nivel de Gobierno. Por vez primera, el Gobierno Arias, por boca del ministro Herrera Esteban, en la rueda de prensa que siguió al Consejo del día 18 (el del «metro» de Sevilla, siempre grandes proyectos para eternas depresiones del Sur), ha reconocido oficialmente la situación, ha aceptado la fórmula "Andalucía es igual a subdesarrollo".

Por vez primera también se reconocía oficialmente la existencia de una conciencia regional en Andalucía. "En cuanto a lo que dice usted de contrariamente a se volcar en lo económico —siguió diciendo Herrera Esteban— parece que hay una cierta predisposición para restringir cualquier cosa de tipo regionalista, lo niego rotundamente. Es decir, lo que no se puede hablar es de algo que lleve a la confusión entre regionalismo y cualquier aspecto que directa o encubiertamente trate de otro tema, que es muy distinto, que es el separatismo. Yo creo que realmente el que el separatismo llegue a tener raíces en Andalucía será una cosa muy difícil... Es decir, creo que el regionalismo está en la mente de todos, que es algo que tenemos que mantener y yo diría incluso que potenciar."

Pocos días antes de las palabras de Herrera Esteban había ondeado en Sevilla la bandera de Andalucía. LA VANGUARDIA ESPAÑOLA informaba así sobre este acontecimiento: "Por primera vez en muchos años ha ondeado, con carácter oficial, la bandera de Andalucía en un acto y lugar público. Con motivo de la Feria de Muestras de Sevilla, en su XV edición, y en la gran rotonda de la portada principal del Gran Casino de la Exposición, han sido izadas las banderas de la Feria de Muestras, de la ciudad

*de Sevilla y de Andalucía... La bandera de Andalucía es verde y blanca en franjas horizontales, con el escudo de Andalucía estampado en negro. Este escudo lleva un Hércules con los dos leones y el lema «Andalucía por sí, para España y la Humanidad»...*

De losa a bandera, el subdesarrollo está siendo el batalla general de la región. Al celebrar el «Día de Andalucía» en la feria sevillana de Muestras, con la asistencia de todas las Cámaras de Comercio del Sur, el presidente del Comité Ejecutivo, señor García Díaz, dijo en un discurso a los representantes de toda la región: *"Andalucía, cuya bandera habéis tenido ocasión antes de admirar... tiene que presentar un frente común en todos aquellos temas que afecten a la totalidad de la región."* En Jaén, días después, el ministro de Planificación del Desarrollo diría: *"El desarrollo de Andalucía es una obligación que todos hemos contraído. Es una tarea generacional que exige tiempo, pero también una clara conciencia."*

Y en el proceso de cambio que vive el país, parece que Andalucía empieza a contar. En el lanzamiento al mercado político de REFORMA SOCIAL ESPAÑOLA, Cantarero del Castillo (que por algo es malagueño) ha tenido muy en cuenta al Sur y ha analizado cuáles son aquí sus poderes. Jordi Pujol y Joaquín Garrigues Walker han viajado al Sur y se han entrevistado con quienes aquí podrían establecer la cabeza de puente del centro democrático. En el orden de las ilegalidades, cada vez más la prensa nacional —en la apertura informativa sobre el tema— destaca la sevillanidad Felipe González. Hasta los proveristas, que no acaban de encontrar luz verde, tienen el desarrollo andaluz en su agenda.

Aunque, por el momento, hay más apreturas que apertura. Andalucía no ha escapado a la oleada de suspensiones gubernativas, de medidas restrictivas. El can-

taor Manuel Gerena, definitivamente afincado en su Sur, ha sido privado de pasaporte. Las actividades culturales del Colegio Universitario de Almería, suspendidas hasta final de curso, empujando por una conferencia que Antonio Elorza debía pronunciar sobre «Vocabulario político de un pensador socialista». Don Alfonso de Cossío decidió no pronunciar en Córdoba una conferencia sobre «El título preliminar del Código civil», al tener noticias de la detención de un abogado. Siempre entre abogados, los de Sevilla no pudieron celebrar un ciclo que iba a inaugurar Cantarero del Castillo y en el que iban a seguir otras conferencias de Gil Robles, Felipe González, Cabrera Bazán y Fernández Viagas. La Feria del Libro de Córdoba se vio recortadísima en las actividades culturales, al ser desaconsejados actos culturales en torno a las obras de Manuel Gerena y el matrimonio Verdú-Ferrándiz.

El 25 de abril fue de algo más que claveles en la Universidad de Sevilla. La irrupción de la fuerza de orden público en el recinto universitario y la detención de los representantes legales de los PNN que han llevado las negociaciones con el Ministerio de Educación y Ciencia fueron dos hechos que dieron lugar a una larga y enérgica serie de notas académicas a distintos niveles, en las que se condenaban tales sucesos. Paros en Náutica, de Cádiz; de PNN en Málaga... Más tranquilo estuvo el panorama laboral, a pesar de la gravedad del momento, que puede sintetizarse en el grito con que cientos de trabajadores recorrieron las calles de Morón de la Frontera: *"¡Queremos trabajo!"* Cifras sindicales hablan de veintidos mil parados en Málaga, de más de diecisiete mil en Sevilla. La situación de Jaén era calificada de grave por el Consejo Sindical, en su visita madrileña a los ministros de Sindicatos y Desarrollo. Hasta Sevilla llegaba el conflicto de la FASA-Renault por la media

hora de bocadillo, con una secuela de represalias en suspensiones de empleo y sueldo.

El mes que comenzó con la grave crisis de los pesqueros gaditanos apresados por lanchas marroquíes puso de relieve muchos de los problemas de este sector, uno de los más olvidados de la región. La caña de azúcar no endulzó precisamente la situación en las zonas subtropicales de la Penibética, mientras la conflictiva Lebrija ganaba en el Supremo un largo pleito por la inclusión de sus viñedos en el Marco de Jerez, sentencia que habrá que ver cómo se lleva a la práctica.

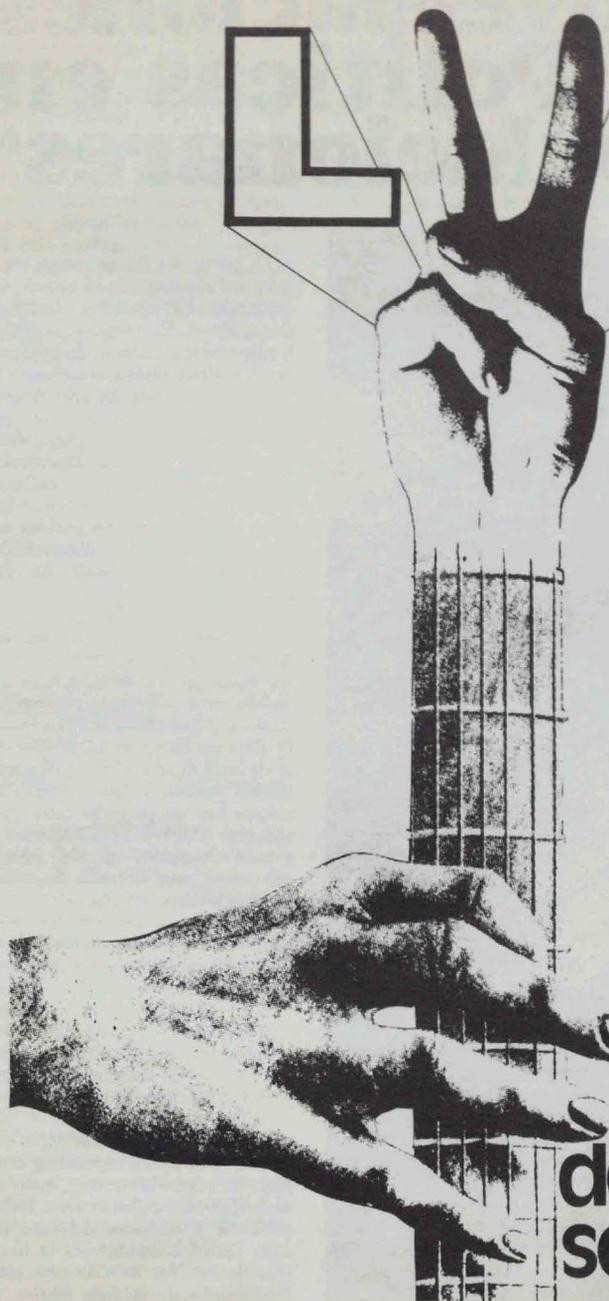
No faltaron noticias optimistas, como la puesta en marcha del complejo minero de Aznalcóllar.

Esto, cuando Almería y Granada pedían agua y comunicaciones al ministro de Obras Públicas en su visita y cuando don Claudio Boada, ex presidente del INI, señalaba lo que el Instituto podía haber hecho por el desarrollo de la región si hubiese creado en 1941 una empresa nacional agraria, declaraciones que eran apostilladas así desde el diario ARRIBA: *"Habrá, pues, que procurar que no se vayan más trabajadores. Que no se vayan más empresarios. Y que Andalucía deje de ser casi, más o menos, una mera tierra turística. Pero ya... Porque desde 1941, en que se pudo hacer..."* Este ya era resumido por José J. Rodríguez Alcalde en SOL DE ESPAÑA con el balance de las necesidades de Andalucía de cara al IV Plan de Desarrollo: *"Andalucía para hacerse atractiva tiene que recibir una inversión a lo largo del IV Plan por un montante mínimo de casi doscientos mil millones de pesetas."*

Quizá la de Rodríguez Alcalde sea una excepción. En este mes se ha escuchado hablar (en Jaén concretamente) del *maná de Madrid*, como una línea de soluciones en la que cada vez creen menos los andaluces.

**Antonio BURGOS**

LWG



la  
emisora  
de los años  
setenta